

La vida es efímera como el caer de una moneda.
Pues somos el tiempo que nos queda.
En la cara o cruz de la vida elijo el canto
y siento cuan largo es el último aliento
eterna bestia de la cual soy su alimento.
Hoy es el día que muero ,celebrad el fin de mi tormento.

Como estatua que ama su soledad
como cárcel que oprime las ansias de libertad.
El final es para todos igual.
Da igual mausoleo o nicho, da igual escrito o dicho
en el infinito de la oscuridad abismal
al final lo importante es te quiero mucho o solo eras un capricho.

El tiempo corre mas nadie sabe de que manera
si la existencia es un camino yo abandono esa carretera.
Un alma triste, cansada, nihilista y suicida
ahogada sabiendo lo que es morir en vida.
Maestra, agresiva, asesina e inmisericorde
hasta el último día de mi vida viví en el borde sin ser cobarde.

Pero no vaya a creer la huesuda negra
que mi alma se va a dejar arrancar.
Pues de verla no se alegra
y no pienso morir por mi mismo, si por azar
y que me han de cazar si es que pueden.
Mas ya le advierto no lo van a lograr.

Lloren mi muerte con un canto sin dolor, cual ruiseñor

Yo mismo lo hice un día sin necesidad de profesor.

Lloren, lloren, no paren de llorar.

Sepa usted que al pecador que fui un día lo van a ajusticiar.

Y así vivo y viví culpable y pendenciero
hasta el día en que muero, un treinta de Febrero

Y solo pido, que mi madre este conmigo
que me de abrigo para abandonar el baile
abandonarlo cual mendigo y sentir el frío.

Frijo que me alza por no morir a manos de un enemigo

tantos tuve como amores fallidos.

No llores mi muerte porque siempre estaré contigo.